

HISTORIAS QUE INSPIRAN

EL RECTOR QUE HIZO HISTORIA EN EL LICEO DE HOMBRES MANUEL MONTT

Eugenio González fue alumno, docente y director del establecimiento al que entró por primera vez a los 14 años. Recibió la distinción de Ciudadano Destacado de Puerto Montt.

Eugenio Ricardo Ernesto González Oyarzún

Edad: 70 años, fecha de nacimiento: 1 de agosto de 1956

Profesión: Profesor de Historia

Estado civil: Casado con Nelda Santana

Hijos: 1 hija, Pamela

Hobby: Ver cine clásico y escuchar música

Música predilecta: La colombiana

Comida favorita: La plateada

Vicente Pereira

vicente.pereira@diariollanquihue.cl

“Fue la misión de mi vida". Así describe el Ciudadano Destacado de Puerto Montt, Eugenio González, su sentir hacia el Liceo de Hombres Manuel Montt, establecimiento del que fue primero su alumno -llegó a los 14 años procedente de Corral, Región de Los Ríos-, luego su profesor y finalmente su director, entre los años 2006 y 2022.

Una trayectoria como docente que partió un 17 de agosto de 1981, cuando se integra como docente antes de terminar su carrera de Pedagogía en Historia en la Universidad de Valparaíso, trámite que cumplió desde la capital regional. "Llegué cuando estaba en el último año -recuerda- y me quedaban dos asignaturas pendientes. Viajaba dos veces al año para rendir exámenes, lo que me permitió egresar" y posteriormente titularse.

González, quien recibió su distinción en una ceremonia efectuada el pasado martes 10, en el Teatro Diego Rivera, destaca el apoyo que tuvo de su familia, y en especial de parte de su esposa, Nelda Santana, quien nunca le cuestionó el tiempo que pasaba en el liceo.

Incluso, acudía los fines de semana para ver que todo marcha bien,

En esa ocasión también

fueron premiados el ex ministro de Salud, Enrique Paris, como Hijo Ilustre; y las ciudadanas destacadas, Silvia del Carmen Muñoz y Luisa Barril.

Para el ex rector fue un día de emoción, ya que su premiación estuvo acompañada por la banda del Liceo de Hombres, que interpretó el himno del establecimiento mientras el alcalde Rodrigo Wainrahyg y la concejal Bárbara Álvarez le hacían entrega de su reconocimiento.

-¿Qué significa para usted ser Ciudadano Destacado?

Haber sido el rector del Liceo de Hombres Manuel Montt y recibir esta distinción constituyen los dos honores más grandes de mi vida. Que la ciudad de Puerto Montt, a través de su alcalde y de su Concejo, decidieran darme este reconocimiento significa mucho. Es el más valioso que he recibido a lo largo de mi vida profesional.

SU SEGUNDA CASA
-¿Esperaba un premio de estas características?

No, uno a veces sueña que puede ser reconocido. Con cinco décadas ligado a una institución, educando a los puertomontinos, uno piensa que pudiera recibir algún reconocimiento, pero no como el que obtuve.

-¿Qué es para usted el Liceo del Hombres Manuel Montt de Puer-

to Montt?

-Es mi segunda casa. Fue la misión de mi vida. Si supe separar mi familia de mi trabajo. Desde el punto de vista laboral, mi preocupación fue el Liceo de Hombres y mis clientes de estudiantes. Trabajé 41 años como profesor, por lo que conocí a muchos muchachos que hoy son mayores, profesionales o líderes de alguna actividad en todo Chile.

La misión de mi vida fue: educar y entregarles lo que más les podía dar, como instalarlos siempre para que fueran mejores personas y profesionales. Y todo esto se hizo más profundo cuando me designaron director. Reconozco que pasaba 14 a 15 horas al día en EL establecimiento, por lo que agradezco a mi esposa Nelda Santana, porque entendió esta responsabilidad y jamás me puso algún problema. Yo también asistía los fines de semana, ya que pasaba a ver que no hubiesen entrado a robar o que no se hubiera producido algún tipo de percance producido del mal tiempo, por ejemplo.

TIEMPOS BUENOS Y MALOS
-¿Cómo fue asumir la dirección del liceo después del fallecimiento del ex rector, el sacerdote Benito Picardo?

-Fue una persona que le hizo muy bien al liceo. Lo reorganizó, reorientó y ordenó. Hizo un trabajo excepcional. Desarrolló este trabajo durante 34 años y lo hizo muy bien. Principios como la disciplina y la exigencia se han mantenido, lo mismo que el respeto por el otro y la participación ciudadana. Hi-

del Liceo?

-Me emocioné cuando interrumpieron el himno. Sabía que llegarían, por lo que no fue sorpresa.

-¿Cómo tomó las palabras de elogio de Enrique Paris, que destacó su vida ligada a la educación?

-Habla bien de él, de que es una persona honesta y sencilla, a la que conoci en la televisión, en sus tiempos de ministro y que ahora reconoció los méritos y el aporte a la comunidad de otras personas. Se le debería reconocer más, porque muchas vidas se salvaron gracias a su empeño y dedicación durante la pandemia.

ce el esfuerzo por mantenerlos vivientes, aunque con algunas modificaciones para perfeccionar algunos aspectos. Yo diría que los primeros años -tras asumir- fueron los más fáciles y siempre conté con el apoyo de los colegas y de los padres y apoderados.

-Y los años más malos?

-Los que vinieron después de la pandemia del covid-19, porque se exacerbó la violencia. En el liceo no conocíamos casos de violencia tan duros como los que ocurrieron cuando volvimos a clases (2022).

-Se comenzó a perder el respeto...

-Antes, los padres y apoderados estaban detrás de nosotros y nos respaldaban. Jamás cuestionaban las decisiones adoptadas desde el punto de vista académico. Las familias entregaban a los estudiantes para que le diéramos la instrucción valórica y confiaban en ello. Pero eso se fue perdiendo con el tiempo y en los últimos años los docentes comenzamos a recibir agresiones verbales de parte de padres y apoderados.

No recuerdo actos de violencia, pero se fueron incubando situaciones en las que uno se sentía desautorizado. Jamás me doblegué ante algún apoderado o que me hubieran obligado a realizar algo que no quisiera. Aplicamos el reglamento del liceo y todos lo hicimos cumplir, pero tras la pandemia la situación se colocó compleja.

-Influencia de las redes sociales?

-Exacerbaron los conflictos, porque a través de ellas se emitieron las amenazas. Ahora, varias situaciones venían desde fuera del liceo y fuimos la caja de resonancia de hechos que se produjeron fuera del liceo, entre estudiantes e incluso, a veces, entre pandillas. Y esto rebataba en nosotros, porque en nuestro establecimiento estudiaban algunos de los integrantes de estos grupos.

-Hubo apoyo del Daem?

-Debo decirlo con mucha honestidad, tampoco nos ayudó mucho la autoridad educativa de Puerto Montt. Me refiero a lo que sucedía en el Departamento de Administración de la Educación Municipal (Daem), donde el jefe (Albán Mancilla) no me apoyó casi en nada. ☎